

# Francisco Caudet, investigador de la cultura del exilio

EN los últimos años hemos tenido oportunidad de entrar en contacto con revistas españolas de la guerra civil y exilio hasta ahora escondidas en alguna biblioteca particular o fondos de instituciones extranjeras. La antología de "Hora de España" (Turner), el estudio sobre "Romance" (José Porrúa, editor), el estudio-antología de "España peregrina" publicado en el libro "Cultura y exilio" (Fernando Torres, editor) constituyen los primeros resultados del trabajo de recuperación hemerográfica realizado por Francisco Caudet, profesor de Lengua y Literatura española en California State University (Los Angeles).

Valenciano, nacido en Vinaroz hace treinta y cuatro años, tras estudiar Filosofía y Letras inicia un periplo académico por Francia, Inglaterra y Estados Unidos. "Los españoles tienen que conocer su historia cultural —manifiesta a modo de justificación de su trabajo de investigación—. Cuando Tuñón de Lara habla de medio siglo de cultura española no pasa de 1931. Igualmente hace José Carlos Mainer, que se para en el 36. Creo que existe un segundo siglo de oro o medio siglo de plata, llámalo como quieras, que continúa durante toda la guerra civil y posteriormente en el exilio. Constituye todo un intento de salvar la cultura. Con mi trabajo estoy recuperando aquellos testimonios culturales que creo deben y merecen salvarse".

A mi pregunta sobre los lugares en los que ha podido encontrar la documentación para su trabajo, responde que las bibliotecas americanas son muy buenas. La riqueza de estos fondos hemerográficos ha sido completada con estancias en la hemeroteca nacional de Méjico, en la de Madrid, en la casa del Arce de Barcelona y en algunos colegios de Oxford en los que se recopilaban diversas publicaciones en el momento de la guerra civil.

"Hace unos cinco años me empezó a preocupar el papel que puede desempeñar la cultura en la política española. Cayó en mis manos la colección de 'Hora de España', y cuando empecé a leerla descubrí un mundo nuevo. Entré poco a poco en contacto con todos los que la hicieron, Rafael Dieste, Antonio Sánchez Barbudo, Gil-Albert, y durante dos años, en plan policía, estuve

analizando el significado de todo aquello que había leído. Existe una anécdota sobre el número 23, correspondiente a enero de 1939. Nadie sabía que podía existir un ejemplar. Parecía que la edición había sido íntegramente destruida por las tropas nacionales del general Yagüe. Sin embargo, las personas que tenían amigos entre los quemadores de libros consiguieron rescatar algún ejemplar. A Camilo José Cela se lo dio un falangista. Después también supe que Luis Rosales tenía un ejemplar".

¿Qué persigue el equipo que realiza "Hora de España"? "Ante todo hacer una obra de cultura a pesar de las circunstancias adversas de la guerra. Reúne a



"Hora de España" demostró que el bando republicano era más tradicionalista que los tradicionalistas nacionales.

escritores republicanos y antifascistas sin distinciones de filiación política. En cierta medida demostró que el bando republicano era más tradicionalista que los tradicionalistas nacionales. Trataban de recuperar el sentido de 'El libro del Buen Amor' o explicar la tendencia del senequismo español. Siempre se nos ha dicho que los nacionalistas han sido los herederos de España y los otros los anti-españoles, cuando de hecho estos intelectuales republicanos se plantearon un conocimiento real para continuar la tradición de la cultura española, lo que no quiere decir que fuesen conservado-

res". ¿Por qué tuvo dificultades administrativas la edición del libro de Turner? "Entre otros textos recogimos uno de José Bergamín en el que decía de forma indirecta que Franco era un traidorzuelo. Se retiró esa página y salió el libro sin más problemas". Francisco Caudet insiste en la trascendencia cultural de esta revista calificando a su grupo de "frente popular cultural" con una base integrada por jóvenes que persigue crear una cultura popular y de calidad al mismo tiempo, estableciendo un lazo entre el intelectual y el pueblo. ¿Es cierto que "Hora de España" tuvo trascendencia fuera de España? "La revista estaba hecha para el extranjero. La España republicana necesitaba demostrar que estaba haciendo algo de peso y que casi todos los intelectuales estaban apoyando la República. Por esto cumplió una función política enorme.

En "Romance", Caudet descubre una revista trabajada por un grupo de jóvenes que desde Méjico, y durante un año (1940), popularizan la cultura de Espa-

¿Tiene alguna característica especial este grupo de intelectuales de la República y el exilio que participan en la creación de estas revistas? "Ante todo eran muy pragmáticos. Existen periódicos hechos en el propio frente, este es el caso de 'El combatiente del Este', de Dieste y Sánchez Barbudo. Manolo Altolaguirre incluso empezó a hacer papel con las camisas de los muertos. Así imprimió poemas de Pablo Neruda y César Vallejo. Un ejemplar de esta audacia se encuentra en Washington".

"La revista 'España peregrina' —continúa diciendo Caudet— está hecha con la intención de mantener unidos a todos los intelectuales españoles antifascistas. Aquellos años se creía que el régimen de Franco iba a caer en cualquier momento. 'España peregrina' podía ayudar a que todos los intelectuales volvieran". Al contrario del espíritu de unidad y solidaridad que se reflejaba en el grupo en torno a "Hora de España" en los primeros momentos del enfrentamiento con los nacionales, la unidad de los intelectuales exiliados empieza a resquebrajarse. Según Caudet en "España peregrina", surge un problema de rivalidades personales insolubles entre Juan Larrea y José Bergamín. "Me llevé una terrible decepción cuando leí la colección. Descubrí que el exilio estaba siendo una experiencia terrible para nuestra España. Se encontraba dividida como con el caso del barco 'Vita'. Juan Negrín tenía una cierta cantidad de dinero que envió con este barco a Méjico. Iba destinado a su partido. Pero por un error cayó en manos de Indalecio Prieto. Este y otros hechos dividió, traumatizó la unión de los socialistas exiliados. El dinero del 'Vita' ha quedado como un misterio indesciflable".

Los próximos proyectos de recuperación cultural, gracias a la útil investigación de este profesor español en los Estados Unidos, consisten en las revistas "El hijo pródigo" y "Las Españas". La primera se editó entre 1945 y 1948, en Méjico, realizada por Octavio Paz y Sánchez Barbudo. Esta revista supuso la renovación del teatro mejicano. "Las Españas", por su parte, estaba dirigida por Lorenzo y Andújar. Fue editada durante diecinueve años (1946-1965), y constituía una aportación cultural de los grupos de tendencia federalista. Al contrario de las otras revistas, "Las Españas" era distribuida también en nuestro país. El trabajo de Francisco Caudet, compartido con las reimpresiones facsímil que realiza Verlag Detlev Avvermann, editorial alemana, llena un vacío cultural que un conflicto bélico y su consiguiente exilio podían convertir en insalvable e irreparable para la cultura española de 1976. ■

JAIME MILLAS.